



Centro Bíblico Nuestra Señora de Sión
Av. Directorio 440 – C.A.BA.
www.sion.org.ar

Primeras Palabras

Una reflexión desde el judaísmo sobre las lecturas del Primer Testamento de la Liturgia Cristiana Dominical.

Frecuentemente leemos y meditamos la primera lectura de la liturgia dominical desde el Evangelio o del Nuevo Testamento. Pero podemos dar un paso nuevo, diferente, y que sea acorde al carisma de Nuestra Señora de Sión: recibir el pensamiento judío sobre estas lecturas.

¿Qué piensa y dice el judaísmo sobre la Palabra de Dios, Palabra que en el Primer Testamento es común a la tradición judeo-cristiana?

Para compartir esta Palabra, la rabina Silvina Chemen (silvina.chemen@gmail.com), nos ayudará a leer las lecturas del Primer Testamento que corresponden al mes de **Diciembre de 2012**.

Esperamos brindar un aporte y un importante servicio a todos los hermanos con esta iniciativa.

(NOTA: Los judíos no pronuncian ni escriben el nombre de Dios, por eso verá en el escrito la palabra D's en lugar de Dios; los textos son tomados de la Biblia Latinoamericana).

Domingo 02 de Diciembre de 2012 - Domingo 1º de Adviento
Jeremías 33, 14-16

"Mirad que llegan días -oráculo del Señor- en que cumpliré la promesa que hice a la casa de Israel y a la casa de Judá.

En aquellos días y en aquella hora, suscitaré a David un vástago legítimo, que hará justicia y derecho en la tierra.

En aquellos días se salvará Judá, y en Jerusalén vivirán tranquilos, y la llamarán así: "Señor-nuestra-justicia"."

La pregunta sobre el Mesías, el Mashiaj, es quizás la bifurcación de caminos más pronunciada entre judíos y cristianos. Muchos se preguntan acerca de las señales que dará el Mesías cuando venga y no pocos vaticinan cataclismos, terremotos o grandes manifestaciones imprevisibles de la naturaleza.

El Mashiaj, de acuerdo con la tradición judía que emana de los profetas, como cualquier ser humano nacerá, crecerá y descollará en todas sus potencialidades. Llegará para ser nuestro rey (mashiaj- ungió).

Tenemos dos ejemplos en nuestra historia que sirven como modelos para el Mashiaj, uno es Moshé (Moisés), el primer instrumento de la redención de Israel; y el antepasado del Mashiaj, el rey David.

Ambos fueron niños normales, que sufrieron y pasaron por las vicisitudes que sus historias personales los llevaron a vivir, y durante un lapso más o menos prolongado desconocían a qué estaban destinados.

Finalmente, cuando maduraron a sus posibilidades, es que a uno le pareció aberrante la esclavitud en Egipto, y ser parte de los opresores, por lo que intentó hacer justicia, fallando. Y luego de muchos años, fue Dios el que le reveló los caminos correctos para liderar la liberación de sus hermanos esclavos.

Al otro, lo ungió como mashiaj (rey) un profeta, pero debieron pasar varios años, y aprender muchas cosas antes de ser llamado rey de Israel.

El Mashiaj, nuestro rey esperado, probablemente pase por similares experiencias, porque como enseñaron nuestros Maestros, los sucesos de los antiguos sirven como señales para los nuevos.

Así que no esperemos terremotos, cometas cayendo, inundaciones, guerras

nucleares, estrellas en los cielos, invasión de platos voladores, camellos con reyes desconocidos. Esperemos que acontecimientos normales se transformen en liberación. Esperemos a que lo normal y probable, tantas veces imposible de lograr, como la paz, la armonía entre los diversos grupos humanos o el cuidado del planeta, se haga posible.

Domingo 09 de Diciembre de 2012 - Domingo 2° de Adviento

Salmo responsorial: 125, 1-2ab. 2cd-3. 4-5. 6

*Cuando el Señor cambió la suerte de Sión, nos parecía soñar:
la boca se nos llenaba de risas, la lengua de cantares.
Hasta los gentiles decían: "El Señor ha estado grande con ellos."*

*El Señor ha estado grande con nosotros, y estamos alegres.
Que el Señor cambie nuestra suerte, como los torrentes del Negueb.
Los que sembraban con lágrimas cosechan entre cantares.*

*Al ir, iba llorando, llevando la semilla;
al volver, vuelve cantando, trayendo sus gavillas.*

Este salmo se canta antes de la bendición posterior a las comidas en los días de Shabat y festividades.

Comienza con dos palabras (en hebreo) **Shir Hamaalot**- canción de las ascensiones. **Maalot**, ascensiones, un cántico de elevación.

Este salmo alude a la vuelta del exilio y la felicidad por ello.

Se introdujo en el ritual de las bendiciones a las comidas especiales ya que nos permite anticipar el regocijo de la vuelta del exilio, durante las celebraciones de los días sagrados.

Shir HaMaalot también se utiliza para las comidas de celebración de matrimonios y ceremonias de circuncisión. Estas celebraciones, como el Shabat y Fiestas, presagian la redención del exilio y la relación de pacto con Dios en Su Reino.

De lunes a viernes, después de las comidas se recita el salmo "*Junto a los ríos de Babilonia*", donde se lamenta el exilio y la destrucción del Templo.

Durante los 6 días laborables de la semana, nos lamentamos por el exilio y expresamos nuestro deseo de retornar a la Tierra y a Jerusalén. En el día de reposo, no es adecuado modificar la alegría que ese día sagrado nos propone con el recuerdo de la tragedia. A través de Shir HaMaalot por lo tanto, nos alegramos por lo que está por venir en los tiempos de retorno y la restauración de Sión - cuando vayamos a volver a Jerusalén como en un sueño, lleno de risas y canto.

Hay 15 Salmos llamado "Canciones de Ascensiones"

La canción Shir HaMaalot es de hecho una canción dentro de una serie de quince salmos de peregrinación, todos escritos por el Rey David, y que comienza con las palabras "Shir HaMaalot", o "Canción de Ascensiones ". La canción es generalmente identificada como una canción que los levitas cantaban mientras estaban en la escalinata del templo. Algunos eruditos creen que los peregrinos las cantaban mientras hacían "subían" a Jerusalén para celebrar las tres fiestas de peregrinación - Pesaj, Shavuot y Sucot.

Shir HaMaalot es, sin duda, un canto de gratitud, ya que comienza con los exiliados de Israel volviendo a Jerusalén como en un sueño, lleno de risas y el canto.

Domingo 16 de Diciembre de 2012 - Domingo 3º de Adviento
Sofonías 3, 14-18a

Regocíjate, hija de Sión, grita de júbilo, Israel; alégrate y gózate de todo corazón, Jerusalén.

El Señor ha cancelado tu condena, ha expulsado a tus enemigos.

El Señor será el rey de Israel, en medio de ti, y ya no temerás.

Aquel día dirán a Jerusalén: "No temas, Sión, no desfallezcan tus manos.

El Señor, tu Dios, en medio de ti, es un guerrero que salva.

Él se goza y se complace en ti, te ama y se alegra con júbilo como en día de fiesta."

En la Era Mesiánica, todos los seres humanos estarán libres de la tendencia hacia lo negativo.

Sabrán lo que es bueno y lo que es malo, podrían hacer lo malo si lo desearan, pero en sus corazones y mentes el deseo hacia lo malo, el amor por el pecado, estará muerto y sin vida.

El pecado habrá muerto, porque el deseo por pecar habrá muerto.

Por lo tanto, todos los sacrificios que ayudan en el proceso de arrepentimiento y expiación de los pecados (sean estos voluntarios o involuntarios), no tendrán sentido, porque no habrá pecados de los cuales arrepentirse, ni errores éticos que corregir.

En este contexto ubicamos el versículo 13 del capítulo 3 del citado Sofonías cuando dice:

"El remanente de Israel no hará injusticia ni dirá mentira, ni se hallará en su boca lengua engañosa, porque ellos se alimentarán y reposarán sin que nadie los atemorice."

Y también en otros profetas como:

Ezequiel 37:23: "No se contaminarán más con sus ídolos, ni con sus abominaciones, ni con ninguna de sus transgresiones; sino que los libraré de todos los lugares en que pecaron y los limpiaré. Y ellos serán mi pueblo y yo seré su Dios."

Zacarías 13:2. "Y sucederá aquel día--declara el SEÑOR de los ejércitos-- que eliminaré de la tierra los nombres de los ídolos, y nunca más serán recordados; también yo quitaré de la tierra a los profetas y al espíritu inmundo."

Malaquías 3:19: "Porque he aquí, viene el día, ardiente como un horno, y todos los soberbios y todos los que hacen el mal serán como paja; y el día que va a venir les prenderá fuego--dice el SEÑOR de los ejércitos-- que no les dejará ni raíz ni rama."

Isaías 60:21: "Entonces todos los de tu pueblo serán justos; para siempre poseerán la tierra, vástago de mi plantío, obra de mis manos, para que yo me glorifique."

Jeremías 50:20: "En aquellos días y en aquel tiempo--declara el SEÑOR-- se buscará la iniquidad de Israel, pero no habrá ninguna, y los pecados de Judá, pero no se hallarán; porque perdonaré a los que yo haya dejado como remanente."

Sin pecados, los sacrificios para expiarlos serán obsoletos, sin sentido.

Las ofrendas solicitando la cura de enfermedades o el cese del dolor, tampoco serán necesarias, porque el mundo ya no conocerá más enfermedad, miseria o dolor.

Por lo cual, también los sacrificios que apuntan a mejorar estas situaciones, serán cosa obsoleta, recuerdo del pasado.

Pero, el agradecimiento sincero hacia Dios, el júbilo por encontrarlo a cada paso, eso no se extinguirá, por lo que, las ofrendas de agradecimiento se mantendrán vigentes y en uso cotidiano.

Como el conocimiento del Eterno será universal, todo ser vivo sabrá de la Presencia de Dios, y no habrá necesidad de enseñarse uno al otro lo que Dios quiere de nosotros, y como toda prédica por seguir el camino del bien será cosa inexistente, es razonable que las ofrendas de agradecimiento no solo sean mantenidas, sino aumentadas, porque ninguna persona querrá dejar de alabar y reconocer al Eterno por todas las bondades que Él brinda constantemente.

Domingo 23 de Diciembre de 2012 - Domingo 4º de Adviento

Miqueas 5, 1-4a

Así dice el Señor: "Pero tú, Belén de Efrata, pequeña entre las aldeas de Judá, de ti saldrá el jefe de Israel.

Su origen es desde lo antiguo, de tiempo inmemorial. Los entrega hasta el tiempo en que la madre dé a luz, y el resto de sus hermanos retornará a los hijos de Israel.

En pie, pastoreará con la fuerza del Señor, por el nombre glorioso del Señor, su Dios.

Habitarán tranquilos, porque se mostrará grande hasta los confines de la tierra, y éste será nuestra paz."

Evidentemente, la búsqueda de huellas en el Primer Testamento que permitan una interpretación fundamentada en la anticipación de Jesús como redentor, son las favoritas en la elección de estos textos litúrgicos. Elección de textos y recorte de los mismos que habilitan significados que a la luz de sus contextos- o al menos desde otras miradas- no son concebidos de este modo.

Los verdaderos seguidores del Eterno para la tradición judía, no viven en función de la espera del Mashiaj, sino trabajan la construcción de una realidad que permita su llegada a partir del conocimiento de Dios, el amor a Dios y las acciones que denoten el amor al prójimo. Por lo que, los seguidores del Eterno, no se preocupan tanto del individuo ungido (mashiaj), sino de la obra a realizar bajo su reinado.

Volviendo a nuestro asunto, David el rey, era hijo de Ishai de Beit Lejem (Belén en español).

(Miqueas 5:1) "Pero tú, oh Beit Lejem (Belén) Efrata, aunque eres pequeña entre las familias de Yehudá (Judá), de ti me saldrá el que será el gobernante de Israel, cuyo origen es antiguo, desde los días de la eternidad."

Como podemos apreciar hay diferencias entre esta traducción, más aproximada al original hebreo, que la transcrita más arriba. Y estas diferencias a veces pueden ser matices, otras veces pueden provocar errores garrafales.

En el contexto del versículo, cuando se habla de salir de Beit Lejem en relación a gobernación de Israel es una forma de denominar a alguien que será descendiente de David y ocupará el trono.

Como es lógico (y demostrable si leemos un poco la Biblia Hebrea), no necesariamente todos los que nacieron en esa ciudad son familiares de David el rey, (mucho menos todos son sus descendientes,) pero, como el personaje más importante que salió de allí fue David, entonces, una forma de simbolizar a este rey es por intermedio de su ciudad.

Analicemos brevemente partes del texto:

"oh BeitLejem (Belén) Efrata" - al parecer existían otras ciudades llamadas Beit Lejem en aquella época (una de la tribu de Zebulún, por ejemplo, mencionada en Iehoshúa), por lo cual se especifica exactamente la procedencia.

"aunque eres pequeña entre las familias de Yehudá (Judá)" - esta es una clarísima alusión a la familia davídica. Era una pequeña familia no en número, sino en importancia antes de David. Porque eran descendientes de una mujer moabita (Rut) conversa. Y los moabitas en general no eran muy aceptados en Israel.

"de ti me saldrá el que será el gobernante de Israel" - evidentemente estas frase despeja

toda duda de la familia de este gobernante, que por el contexto podemos decir que es el Mashiaj esperado. Y aclara también que no es condición necesaria el material nacimiento en ese lugar, sino su raíz biológica- rama de David.

Domingo 30 de Diciembre de 2012 - La Sagrada Familia

Salmo responsorial: 127, 1-2. 3. 4-5

Dichoso el que teme al Señor y sigue sus caminos. Comerás del fruto de tu trabajo, serás, dichoso, te irá bien.

Tu mujer, como parra fecunda, en medio de tu casa; tus hijos, como renuevos de olivo, alrededor de tu mesa.

Ésta es la bendición del hombre que teme al Señor. Que el Señor te bendiga desde Sión, que veas la prosperidad de Jerusalén todos los días de tu vida.

Este Salmo nos introduce a una imagen ideal y también cotidiana del concepto de bendición. Quisiera agregar que el Salmo completo finaliza diciendo: Cuando veas a los hijos de tus hijos, habrá paz sobre Israel.

Y nuevamente una imagen de familia y continuidad como escena ideal de bendición.

Me gustaría explayarme más respecto de esta relación padres/hijos. En el Talmud en el tratado de Ketuvot, se menciona:

"Bendito aquel que obra con justicia todo el tiempo' (Salmos 106:3). ¿Acaso es posible obrar con justicia permanentemente?, preguntaron nuestros Sabios. Dijo Rabí Eleazar: 'Esto se refiere a aquellos que alimentan bien a sus hijos mientras son pequeños'. Rabí leoshúa opina que esto se refiere a los que educan huérfanos en su hogar y los cuidan hasta que se casan." (TB Ketuvot 50a).

Como vemos, una de las definiciones de la justicia es tratar correctamente a los hijos, darles lo necesario para su desarrollo "como renuevos de olivo, alrededor de tu mesa", tal como dice el Salmo. Y al mismo tiempo es no desconocer las necesidades y sufrimientos de los que no han sido beneficiados por la vida.

Así embellece este tema el libro de Proverbios:

"Escucha, hijo mío, la disciplina de tu padre, y no abandones la Torá [instrucción] de tu madre; porque diadema de gracia serán a tu cabeza y collares a tu cuello." (Proverbios 1:8-9).

Y por último:

"Que veas a los hijos de tus hijos. ¡La paz sea sobre Israel!" (Salmos 127:6).

¿Qué quiere decir este versículo? Que la paz para una nación se consigue exclusivamente cuando abuelos, padres e hijos se reúnen en concordia y comparten con deleite el tiempo de estar juntos. Esto se consigue con trabajo, amor, fidelidad a los mandamientos de Dios, respeto, atención, paciencia y mucha generosidad.